

VICTOR DOMINGO SILVA

(PREMIO NACIONAL DE LITERATURA 1954)

A 30 P 3

1952-1960

1841/8/92

US-922 97

Nace en Tempe, provincia de Copalimbo, el 11 de mayo de 1912, hijo de Federico Silva y María de los Dolores Roldán. Entre sus abuelos hermanos hay dos escritores: Jorge Guinové, ensayista y poeta, y Rómulo, Premio Nacional de Periodismo, autor de la novela "Pachá Pacha". El padre, hombre culto y generoso, sabe estimular la vocación literaria de sus hijos. "Yo soy", en su parábola del Norte que se llama Tempe, que en aquel entonces tenía mil habitantes y sólo cuatro docentes", recuerda Víctor Domingo en una entrevista, y se refiere en un artículo intelectual porque así quiere una gran lección y adiestramiento a los niños. Tiene una biblioteca de más de dos mil volúmenes, y la función de leer que en el hogar una función habitual, nunca la de consumir o dormir". Estudia en los liceos de Orill y La Serena. A los 17 años decide conocer su país y viaja de Orill a Valparaíso, llega hasta Puerto Montt y vuelve a vivir hasta Arica. En al vecino puerto trata amistad con Carlos Pizarro Vial, a quien dedica un libro de poemas, "En tiempos de dura batalla". En 1931 viaja por primera vez a Santiago, invitado por Samuel Lillo, que admira sus versos y quiere que los algunos en el Ateneo. Por esos días ha leído escrito la "Nueva Manifiesta" y muchos poemas que todos se saben de memoria. "Se alzó repetidamente bajo la bóveda de la Universidad un coro de voces y de estridos en que chocaban con vicio de poderío las manifestaciones de odio y de odio de los arrancados de Pedro Antonio González y los otros viciosos de Roldán, Díaz, y por encima de este alboroto tumultuoso, la figura personificada del poeta que iba a ser por muchos años uno de los lirios más altos de América".

Se acuerda vitalidad, su aliento de trabajo, su espíritu combativo, su capacidad de producción verdaderamente ímpar, las enseñanzas implícitas que la llevaron espontáneamente a las más arduas tareas. Impulso que se traza en pocas líneas el cuadro de su vida y la fuerza arrasadora de su personalidad. "Su espíritu se abrió como un río descendido grande, en mil direcciones", comenzó la vida de

vid de la Vega.

Comenzó su carrera diplomática en 1924, como Cónsul en San Carlos de Bariloche en Argentina y recorrió toda la Patagonia. Este conocimiento le sirvió a servir el que más desahogadamente lecho por la creación de la provincia de Aysén, que firma el Presidente Ballester en 1933. Fue allí que lo designa Cónsul General en Madrid, cargo que vive hasta 1935. En 1938 está de Encargado de Negocios y Cónsul General de la República Dominicana, Vuelta a España, como Cónsul en Sevilla, de 1940 a 1946. A su regreso es nombrado Jefe de la Biblioteca del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Sus actividades periodísticas son importantes y sólo algunas nombramos las más valiosas: Jefe de Cronista del "Heraldo" de Valparaíso, de 1930 a 1936; redactor de "El Mercurio" de Valparaíso 1937-1940; fundador y Director de "La Protesta" de Iquique, 1941-1943, correspondiente de "La Nación" en España hasta 1951, y colaborador de todos los periódicos del país, que hacen su firma porque el público lo sabe, colorea y perfuma.

En 1931 se casó con la hija de los trabajadores de la zona pa salitrera. Fue siempre amiga de los Chileños, Peruanos y Chilenos. Para a estas múltiples actividades recitadas hay que agregar sus gestiones literarias, como Director de Compositiva y autor. En suma, él se daba un trabajo a su vida, lo dice que no se ve en momento alguno en el ocio, la duda, la indiferencia. En todo momento apasionadamente, generosamente, entera abstracción de su futuro que no conoce marginados al voluntarismo de merced. En cuatro versos de su poema "Profecía de la" se define con precisión: "Vino para los siglos que hacen, pero para los versos que duran" y no olvidando la vocación del mundo, sino por la virtud de lo que amo".

En 1954 se le concedió el Premio Nacional de Literatura. En 1955, el Premio Nacional de Teoría. Murió en Santiago el 20 de Agosto de 1960.

SU OBRA

Es muy extensa. Fuerza de una obra sorprendente en dos de la imprenta como puede advertirse en sus versos citados.

los, flores, "sonetos, vibrantes de emoción ardiente. En su prosa, las palabras no se miden, se retorcían en busca de afinidad; irrumpen con vehemencia, discursos de imperio y pensamiento, las sensaciones, el movimiento íntimo con que vibra gozoso como un pájaro.

Desde un principio destacó su firmeza, su entusiasmo, su aliento de ser un fiel representante de su pueblo. En un comentario acerca de sus mejores poemas, Oscar Lewis quien estudia el espíritu de la obra de Víctor Domingo Silva y escribió en 1938: "Todo en ella fuerza directa, sonoras, amables, lleva la política y el periodismo al espíritu por el dolor que se siente amor; amor al pobre, porque el poeta sufrió con él y por él, amor al universo, porque vivió a su lado en las esperanzas de las almas y en la desolación de los tiempos; amor a la libertad porque tuvo hambre y sed de ella y jamás fue fuerte amor a la patria, porque en el extranjero, según lo que es nostalgia", todos palabras exactas de modo que expresa la actitud que caracteriza al escritor: hacer suya, en su obra, el dolor ajeno, especialmente en el alma, vivirlo profundamente y reflejarlo para que los demás lo conozcan y experimenten en él, en la forma, que un estímulo a la acción. "Es el poder de la actividad", dice de él Enrique Montecinos. No se le ha debido valor. Toda la obra de Víctor Domingo Silva nos exhibe a un hombre, a un hombre, los adversarios, a dar una un destino de hombre que vive en la esperanza y trabajo, en una obra.

OBRA POÉTICA

"Hacia allá" 1935; "Resurrección de Nerva", primer premio concurso de Chile, Naval de Valparaíso, 1940; "Canta Nerva" 1941; "El poeta y yo somos yo" 1947; "Poemas de Ulises" 1951; "Nuevos poemas" 1952; "Hay un alba por el sol" 1953. Ya muy plenos, diversos antologías, y sólo nos limitamos a la que le titulamos "Los poemas de Víctor Domingo Silva" 1948, cuya selección es imparcial.

Novela y Cuento "Galadrián de Iquique", novela que obtuvo el Primer Premio de la competencia organizada por el Consejo Nacional de Letras 1952 y que desde entonces ha sido reeditada muchas veces. "Palomita Blanca" 1953; "El Maestro Mito" 1954; en dos volúmenes, siendo la segunda parte y novel "La Cita Alta"; "El Rey de la Arqueología" 1956; "La Pampa Tránsito", novela 1944; "Los dioses no están en el fondo" 1949.

Ensayos "La trascendencia de la obra" 1954, una obra de aguda observación de política internacional, república de informaciones y cuya actualidad no ha menguado.

Teatro: la trilogía de la obra drama y una trilogía, además el libro "Clase y clase" 1949; "Nuestros Víctimas" 1951; "Bando

a la Cruz" 1951; "Los buenos machos" 1959; "Los buenos machos" 1959; "Malagolita" 1954; "Cubos de rabia" 1958; "Fuego en la montaña" 1958.

El escritor Luis Drogach, que habló en el funeral de Víctor Domingo Silva, en representación de la Sociedad de Escritores, dijo: "Representa no sólo la voz de una generación que se levantó para sobre la tierra como, sino que su personalidad constituye un ejemplo vivo de entrega irreversible a la causa de la justicia social, la causa de la existencia de la belleza, en admirable labor de pionero de la cultura en todos los frentes de la nación".

Se trata, pues, de uno de esos grandes hombres que trascienden nuestra mayor historia y quedará en nuestra literatura señalado un camino de amor y solididad, el único que nos hará posible cruzar con entera los tiempos en busca de una mejor persona.

Se llama Salvador Reyes, otro grande de la literatura chilena, sobre todo en el aspecto humano de del país, era un admirador de Víctor Domingo Silva. De él dice, en uno de sus poemas: "Aunque siempre preferiré lo mío, esta patria fue un voluntarismo, no de eso que se llama a fuerza en corrillos los voluntarios ni a pelearse en un toro. Conoció la fuerza, la vida, más de la fuerza salitrera en su época más turbulenta y acorraló a multitudines con el nombre de "Nueva Manifiesta". Fue un conditico con mucho de hombre de acción, un hombre que forjó amor por su patria, lo que él se pudo construir a una parte importante de su obra. Hijo del Norte Grande, una plaza solada en Tempe la casa donde nació, vivió, como tantos otros de esa zona, el ambiente del Norte Grande y allí fue a liberar muchos de sus conceptos políticos como escritor, periodista y editor. Sin embargo fue el Norte Verde -Copalimbo- quien lo llevó a la Cámara de Diputados. El aprovechamiento del poeta se les trasladó en la nueva versión de un gran poema, "El Borracho", dedicada a la tierra de los Maltes y de los Gallos.

"Al pie de la Bandera" lo colocó entre los grandes lirios del Norte, mientras que "El Regreso", "Napitum", "La Unidad del Viejo" y tantas otras poemas, expresan admirablemente la totalidad del dolor y la ternura.

Termino Salvador Reyes hablando un libro de "Nueva obra" que los escritores de la Unidad de Chile y de otros otros organismos igualmente involucrados le entregaron a nosotros los tres fillos dejados por Víctor Domingo en favor a fin de publicarlo en esta universidad y proveer de una nueva obra hermosa a uno de los más altos poetas de nuestra país y a un hombre que, por encima de todos sus amores, puso al de su patria".

Víctor Domingo Silva [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Víctor Domingo Silva [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile